

Monika Lisowska

Universidad de Varsovia

**‘LA FALTA DE INTELIGENCIA’
COMO OBJETO DE INSULTO.
UN ANÁLISIS SOBRE EL
LÉXICO COLOQUIAL
Y ARGÓTICO DEL ESPAÑOL
CONTEMPORÁNEO**

0. INTRODUCCIÓN

El acto de insultar pertenece, sin duda, al grupo de los actos de habla universales, es decir, propios del ser humano, independientemente de la comunidad lingüística. La universalidad del insulto se debe a la agresión humana, una de las disposiciones instintivas e inatas del hombre.

La acción de insultar pertenece al tipo de la agresión directa, que expresa de forma abierta la actitud negativa del emisor hacia el destinatario del mensaje. La expresión de dicha actitud se manifiesta, entre otros recursos, a través del uso del léxico denigrante. Aunque la actualización del valor insultante de la mayoría de las voces ofensivas se pone de manifiesto en un uso determinado de la lengua (en una situación concreta) y son los diferentes factores socio-culturales y pragmáticos que permiten descodificar la carga emocional que contienen, existe un grupo de palabras que asociamos inmediatamente con el insulto, independientemente de la cultura a la que pretenciamos: son las voces que se refieren a la ‘falta de inteligencia’.

En el presente estudio, queremos presentar un breve análisis del léxico que se refiere a la ‘falta de inteligencia’ en español. Nos van a interesar tanto los procesos de formación de palabras como los desplazamientos semánticos, para poder descubrir qué tipos de creación léxica se dan con más frecuencia y cuáles son los campos semánticos más productivos a la hora de crear las voces denigrantes en esta categoría de insulto en la lengua española.

1. INSULTO COMO UNA DE LAS MODALIDADES DE LA AGRESIÓN VERBAL

En nuestro estudio estamos utilizando la palabra “insulto” como el equivalente de “palabra ofensiva”. Sin embargo, es cierto que el insulto puede tener varias formas, no sólo verbales, y no sólo a nivel léxico. En este aspecto merece la pena citar las palabras de Colín Rodea (2005: 15): “El tema del insulto debe observarse desde dos líneas: el

grupo de las *ideas difusas* (todo puede ser insulto) y el de los *elementos esenciales* (el insulto se materializa en las palabras)".

Como nos limitamos aquí al aspecto verbal del insulto¹, conviene recordar que insultar es un acto de habla, o sea, el insulto pertenece al grupo de esas palabras que "hacen cosas", como la promesa o la orden. Cabe subrayar, además, que la naturaleza del lenguaje del insulto tiene el carácter axiológico, puesto que el insulto transmite un juicio de valor. Por otra parte, este lenguaje es efímero, es decir, "está sujeto a variaciones impuestas por las circunstancias históricas, sociales y culturales (y también geográficas), e incluso por la moda" (Igalada Belchí 2000: 266).

Evidentemente, las maneras de insultar verbalmente varían de una cultura a otra. Cada lengua no sólo cuenta con su propio caudal de voces insultantes, sino que también posee un grupo fijo de las expresiones que las refuerzan². Este hecho está estrechamente relacionado con la cultura, porque "Los insultos son termómetros culturales muy precisos. Lo que se reprocha en el fondo es ni más ni menos lo que la cultura rechaza y lo que las normas sociales desprueban" (Da Riva 2007: 28).

2. LÉXICO REFERENTE A 'LA FALTA DE INTELIGENCIA' EN ESPAÑOL

2.1. CORPUS DE DATOS

A pesar de la existencia de numerosas culturas en nuestro planeta y, por tanto, de diversos puntos de vista sobre lo que se considera como insulto, parece más que probable que insultar a alguien aludiendo a su falta de inteligencia sea universal para toda la humanidad. Utilizando la expresión 'falta de inteligencia' nos referimos en realidad a la 'estupidez', que es una de las cualidades peyorativas más frecuentes de las que se atribuyen al ser humano. Por ello, en el campo de nuestro interés se encuentran las palabras españolas que denotan a los que comúnmente se suele llamar 'tontos'.

Para los objetivos de nuestro estudio, hemos seleccionado cerca de 150 voces consultando cuatro diccionarios de renombre en el mundo hispano. La principal obra de referencia ha sido el ingenioso *Inventario general de insultos* de Pancraccio Celdrán Gomáriz. Otra fuente, no menos perfecta, fue el *Diccionario de argot* elaborado por Julia Sanmartín Saéz. Estos dos diccionarios sirvieron como fuentes en la selección del corpus de datos. Después, las voces seleccionadas han sido sometidas a la verificación de su existencia en dos diccionarios de la lengua española general: *Clave* y *Diccionario de la Real Academia Española*.

Este último procedimiento nos ha permitido, en primer lugar, verificar el grado de popularidad de cada una de las palabras seleccionadas³, y luego componer cómo se clasifican dichas palabras según el registro en los diccionarios generales.

¹ Es decir, a los *elementos esenciales*, según ya mencionada división propuesta por Colín Rodea (2005: 15).

² Por ejemplo, en el español funcionan las siguientes expresiones que refuerzan la condición de ser tonto: 'tonto del culo', 'tonto del higo', 'tonto de la cabeza a los pies'.

³ Algunas aparecieron tan sólo en el *Inventario* de Celdrán.

Como lo menciona el propio título del estudio, se trata de un análisis sobre el léxico coloquial y argótico⁴. A nuestro juicio, todas las palabras recogidas pueden ser incluidas en el léxico de este tipo (coloquial sobre todo)⁵, ya que, como es sabido, el lenguaje coloquial opera tanto con las unidades léxicas pertenecientes al léxico común del lenguaje estándar como con las unidades léxicas tomadas de diferentes sociolectos y dialectos. Este hecho tal vez pueda explicar el porqué de la presencia de la marca de uso ‘coloquial’ al lado de un grupo de los lexemas en unos diccionarios, y la falta de esta marca en otros⁶.

A todo ello cabe también añadir otro rasgo del léxico coloquial: el de un léxico “que se refiere ‘sólo a acciones u objetos triviales o elementales’” (García y Contreras 1995: 23). Sin duda alguna, la estupidez y los tontos pertenecen a los objetos de este tipo. La prueba de ello, como se verá más adelante, es la alta productividad léxica en el campo semántico ‘tonto’.

2.2. CUESTIÓN DE SINONIMIA

Como ya hemos señalado, existe una gran cantidad de voces referentes a ese defecto humano⁷. Según advierte Jean Lauand (2002: 38), “no sólo hay infinitos tontos, sino que los hay de distintas formas: unas más ligeras; otras más graves; hay tonterías inocentes; otras que son grave pecado”. Por esta razón, las palabras que nos interesan seguramente no pueden considerarse como sinónimos completos, conteniendo cada una de ellas semas distinguidores que las hacen más o menos diferentes. A ello se refiere González Pérez (1994: 44) cuando informa que José López De la Huerta en su *Examen de la posibilidad de fixar la significación de los sinónimos de la lengua castellana*⁸ delimita la frontera significativa entre los parasinónimos ‘ignorancia’, ‘tontería’ y ‘necedad’ de la manera siguiente:

La ignorancia es falta de cultura del entendimiento; la tontería falta de cultura de la razón; la necedad es ignorancia o tontería acompañada de presunción. El ignorante yerra por falta de principios adquiridos; el tonto por falta de luces naturales; el necio por falta de luces o principios, y sobra de amor propio. (pág.13)⁹

⁴ Es interesante señalar que “la visión tradicional (...) ha situado al léxico del insulto en un lugar marginal ajeno al de la lengua general y como parte del *argot*” (Colín Rodea 2003: 3)

⁵ La única palabra que se exceptúa a esta afirmación es la voz ‘estulto’, por ser variante culta de ‘necio, tonto’ (DRAE, s.v. ‘estulto’).

⁶ Cf. la palabra ‘besugo’ que en el diccionario *CLAVE* está acompañada por la marca ‘coloquial’, mientras que *DRAE* no añade ninguna información de este tipo a la acepción explicada de la manera siguiente: “Persona tope o necia”.

⁷ Las palabras que se refieren a la poca capacidad mental del hombre constituyen la inmensa mayoría de los insultos (Ariza Viguera 2009: 46).

⁸ Madrid 1835, segunda edición.

⁹ Otros ejemplos de los rasgos distintivos que conducen a la parasinonimia dentro del campo semántico relacionado con ‘tonto’ los aporta Lauand (op.cit.) en su interesante artículo sobre el análisis de Tomás de Aquino de los tipos de “gentes tontas”. Así, por ejemplo, Tomás hace distinción entre ‘insensato’ (le falta el sentido para acciones particulares [ibid.: 39]), ‘estulto’ (paralizado por el estupor [id.]) y ‘fatuo’ (caracterizado por la total ausencia de juicio [id.]), entre otros.

Atendiéndonos a la atenta lectura de las definiciones de las palabras seleccionadas, hemos notado que poca parte de estas queda explicada únicamente mediante palabras relacionadas directamente con la condición del tonto, como por ejemplo: 'tonto', 'bobo', 'necio', 'estúpido', 'ignorante', 'mentecato', 'fatuo'¹⁰. La inmensa mayoría del léxico recogido viene explicada en adición con otras palabras que determinan con exactitud su significado. Así, otras cualidades que suelen juntarse con el tonto son las siguientes: 'aturdido' (*toli*), 'decaído' (*tontaco*), 'basto', y 'grueso' (*cebollo*), 'bonanchón' (*papa-toste*), 'borde' (*carapijo*), 'bruto' (*cernícalo*), 'cándido' (*panoli*), 'carente de personalidad' (*caraculo*), 'con poca cultura' (*bestia*), 'de poco talento y ninguna habilidad' (*leño*), 'descortés' (*rudo*), 'feo' (*carapijo*), 'flojo' (*babieca*), 'fuerte' (*animal*), 'hablador' (*badajo*), 'hipócrita' y 'falso' (*tontilindango*), 'incapaz' (*inepto*), 'impresentable' (*soplagaitas*), 'ingenuo' y 'crédulo' (*pavo*), 'maleducado' (*rocín*), 'novato' e 'inexperto' (*pipiolo*), 'patoso' (*vaina*), 'porfiado' (*majadero*), 'presumido' (*chirrichote*), 'rudo' (*asno*), 'sin propia voluntad' (*borrego*), 'soseras' (*pavisoso*), 'torpe' (*besugo*, *boto*, *bruto*, *cazurro*, *cebollo*, *cebollino*, *cebolludo*, *ceporro*, *cipote*, *jumento*, *leño*, *majadero*, *mastuerzo*, *merluzo*, *percebe*, *tocineras*, *zopenco*, *zote*), 'terco' (*ceporro*), 'tosco' (*analfabestia*, *rocín*, *rudo*, *tocho*, *zopenco*).

Todas estas palabras adicionales que precisan el significado de las voces estudiadas se refieren a las cualidades comúnmente percibidas como negativas. Ahora bien, es de preguntarse si existe una cierta inclinación a percibir los defectos humanos –quizás la mayoría de ellos– como estúpidos, porque es cierto que el sema 'tonto' aparece al lado de otros rasgos cualitativos en las definiciones de las lexías presentadas. Por supuesto, cabría también reflexionar sobre las preferencias léxicas de los lexicógrafos a la hora de elaborar las entradas de diccionarios, pero este problema queda fuera del propósito de nuestro estudio.

Sea como fuere, lo cierto es que la mayoría de las voces que recogimos para nuestro corpus, a parte de referirse a la cualidad de 'tonto', encierra en su significado también otras cualidades que son, como hemos podido ver, únicamente negativas.

2.3. ORIGEN Y MÉTODOS DE CREACIÓN DEL LÉXICO ANALIZADO

El corpus que hemos seleccionado se compone de las palabras que transmiten el significado de 'tonto', bien porque con este significado fueron tomadas de otras lenguas, como el latín o el griego, bien porque este significado fue obtenido a través de las modificaciones en el sentido y/o en la forma. Veamos a continuación con más detalle los procedimientos que influyeron en la creación de estas lexías.

¹⁰ Estas palabras podrían considerarse básicas, entendiendo el término de la 'palabra básica' en dos sentidos principales: el que está relacionado con una frecuencia de aparición alta en el uso cotidiano y no especializado por un lado, y el que se refiere a la capacidad de definir un gran volumen del vocabulario total, por otro (Lyons 1997: 115).

2.3.1. PALABRAS INMOTIVADAS CON EL SIGNIFICADO ÚNICO O PRINCIPAL DE 'TONTO'

Incluimos en este grupo las palabras cuyo origen no se puede explicar a base de deducciones sacadas de su forma, es decir, su etimología necesita un estudio previo. Además, son las palabras que únicamente o de manera principal se refieren al hecho de 'ser tonto'.

Bastantes de ellas son de origen culto y sus raíces hay que buscarlas o en la lengua latina ('bobo', lat. *balbus* 'estúpido', lat. *stupidus*; 'fatuo', lat. *fatuus*; 'imbécil', lat. *imbecilis*; 'mentecato', lat. *mente captus*; 'necio', lat. *nescius*), o en la griega, a través de la cual se han incorporado en el latín y después entraron en el español ('idiota', gr. ἰδιώτης / lat. *idiōta*; 'pánfilo', gr. πάμφιλος / lat. *Pamphilus*)¹¹.

Uno de los casos registrados es de procedencia francesa. Nos referimos a la palabra 'cretino' que viene de *chrétien* ('cristiano') empleado como eufemismo caritativo para llamar a las personas con retraso de inteligencia en la Suiza francófona.

También se encontró un caso con raíces españolas, 'mastuerzo', que hoy difícilmente relacionaríamos con el significado de 'nariz torcida', ya que eso fue lo que significaba en sus principios el término 'nastuerzo', convertido luego en 'mestuerzo' y, finalmente, en la forma que se conoce hoy.

El resto de las voces integrantes de este grupo son las palabras cuyos orígenes quedan desconocidos o las posibles explicaciones sobre su procedencia resultan muy dudosas. Este es el caso de: 'cantimplas', 'cazurro', 'chirrichote', 'dundo', 'mamerto', 'motolito', 'tocho', 'toli', 'tolili', 'tontilindango', 'zolocho', 'zopenco'. También incluimos en este grupo las palabras acerca de cuya etimología los diccionarios consultados sólo informan que son de origen expresivo, lo que no nos parece una explicación suficiente, ya que seguimos sin conocer el proceso de su creación. Son las palabras siguientes: 'lelo', 'tonto', 'turulato', 'cenutrio', 'chorra'.

2.3.2. SIGNIFICADO NUEVO OBTENIDO A TRAVÉS DE LA TRANSFERENCIA DE SENTIDO

Como es de suponer, la gran parte –casi la mitad– del léxico denigrante recogido adquirió la acepción de 'tonto' por la transferencia de sentido. Nos referimos, por supuesto, al uso metafórico y metonímico de un grupo de lexemas. Según los resultados de nuestro análisis, las transferencias de sentido se dan en los siguientes campos semánticos y/o temáticos (el orden de aparición coincide con el número de los casos anotados y es descendiente):

- a) Animales: 'analfabestia', 'animal', 'asno', 'bestia', 'besugo', 'borrego', 'borrico', 'burro', 'cernícalo', 'cuadrúpedo', 'jumento', 'lechuzo', 'merluzo', 'panarra', 'pavo', 'percebe', 'rocín', 'tocineras'.

¹¹ Las versiones latinas y griegas de las palabras citadas vienen del Diccionario de la Real Academia Española accesible en línea.

- b) Objetos no animados: 'badajo', 'badajuelo', 'badulaque', 'bausán', 'cipote', 'leño', 'lilanga', 'panoli', 'pendejo', 'tarugo', 'vaina', 'vainípedo', 'zurrapa'.
- c) Cualidades de la mente defectuosa: 'boto', 'bruto', 'inepto', 'rudo', 'simple', 'tarado', 'torpe', 'zopo', 'zampo'.
- d) Plantas: 'berzas', 'berzotas', 'cebollo', 'cebollino', 'cebolludo', 'ceporro', 'lirio', 'melitoto'.
- e) Aspecto físico: 'amorfo', 'caraculo', 'carapijo', 'cocoliso', 'mongolo'.
- f) Ocupación: 'bolo', 'clon', 'mameluco', 'soleche'
- g) Gentilicios: 'babieca', 'batueco', 'beocio'
- h) Raza humana: 'bozal'.

Es posible que los campos semánticos enumerados *supra* no sean los únicos que se puedan distinguir entre las lexías que adquirieron el significado de 'tonto' mediante transferencias de sentido. Sin embargo, dada la cantidad de las voces analizadas, creemos que se pueden considerar como principales, especialmente los de la primera mitad de la lista. En este aspecto, cabe subrayar el alto rendimiento de los campos semánticos relacionados con la naturaleza: animales y plantas. Esto se debe a la "facilidad de adecuación de los vegetales y animales a convertirse en insultos y voces peyorativas" (Sanmartín Sáez 1998, s.v. 'berzotas'), ya que denominar animal o planta a un ser humano "supone intensificar y poner de relieve su falta de raciocinio, su carencia de una conducta racional e inteligente"¹² (ibid.: s.v. 'animal').

2.3.3. LEXEMAS NUEVOS OBTENIDOS MEDIANTE PROCESOS DE FORMACIÓN DE PALABRAS

Si se trata de los procesos de formación de palabras que aparecen en el corpus de datos investigado, cabe decir que se dan casos de los tres mecanismos siguientes: derivación, composición y acortamiento. De estos tres procedimientos, es el acortamiento que menos rendimiento tiene: hemos anotado tan solo cuatro casos de éste ('bolo', 'jula', 'lilipendo' y 'pipi'). En cambio, la derivación y la composición destacan con su notable presencia, muy superior a la del acortamiento.

En el caso de la derivación se puede hablar sobre todo de la derivación sufijal, con el predominio de uso de los aumentativos: *-ón* ('bobalicón', 'julandrón', 'simplón', 'tontón', 'tontorrón', 'torpón'), *-ote* ('bobote', 'carajote', 'paparote'), *-udo* ('cebolludo'). Son de menor uso los diminutivos, p.ej.: *-uelo* ('badajuelo', 'necezuelo'), *-ino* ('cebollino'). Otros sufijos aparecen ocasionalmente, y entre ellos se pueden citar: *-ales* ('bobales'), *-arra* ('tontarra'), *-aro* ('páparo'), *-eras* ('tocineras'), *-el* ('bobatel'), *-ilo* ('lilailo'), *-o* ('cebollo', 'mongolo') *-olo* ('pipiolo').

En cuanto a la base léxica de las palabras derivadas, cabe señalar que abundan las lexías derivadas de los lexemas 'tonto' ('tontaco', 'tontaina', 'tontarra', 'tontón', 'tontorrón') y 'bobo' ('bobales', 'bobalías', 'bobalicón', 'bobarrón', 'bobatel', 'bobote').

¹² Como advierte Gwiazdkowska (2010: 165), la función de denotar una persona tonta que cumplen algunos zoónimos se basa en la siguiente metáfora conceptual: EL HOMBRE ES UN ANIMAL TONTO.

Los casos de uso de la composición en la formación de las voces denigratorias a la inteligencia se limitan tan sólo a una de las modalidades de este mecanismo: la yuxtaposición. Otra vez destaca el lexema ‘tonto’ como una de las lexías más productivas (‘tontiloco’, ‘tontolaba’, ‘tontolcarajo’, ‘tontolculo’, ‘tontolhigo’, ‘tontolinato’, ‘tontolpijo’), al que siguen ‘gili’ (‘giliflautas’, ‘gilipichas’, ‘gilipollas’, ‘gilipuertas’, ‘gilitonto’) y ‘sopla’ (‘soplagaitas’, ‘soplamocos’, ‘soplapichas’, ‘soplapijas’, ‘soplapollas’). Otros ejemplos de palabras yuxtapuestas creadas a base de otras lexías son: ‘analfabestia’, ‘cocoliso’, ‘pavitonto’, ‘vainípedo’.

Creemos conveniente señalar una característica importante de las voces denigrantes formadas por yuxtaposición: es la de poseer una capacidad insultante excepcionalmente fuerte. Esto se debe a la transmisión de imágenes muy “pintorescas” que resultan de la fusión de dos lexemas que refuerzan el sentido de ‘tonto’, especialmente si uno de ellos tiene el carácter malsonante. En el caso del español, se trata de las palabras ‘pijo’, ‘picha’, ‘polla’, ‘culo’ que a menudo aparecen como elementos compositivos en las palabras insultantes yuxtapuestas.

2.3.4. OTROS PROCEDIMIENTOS DE CREACIÓN LÉXICA: PRÉSTAMOS Y FORMACIONES ONOMATOPÉICAS

Finalmente, queremos señalar otros procedimientos de creación léxica que se dieron de manera esporádica en el corpus investigado.

En primer lugar, cabe mencionar los préstamos. Es curioso ver que la mayoría de los pocos casos apuntados son las palabras tomadas del caló: ‘jili’, ‘jula’, ‘julandrón’, ‘soleche’. Hemos encontrado un ejemplo de préstamo inglés (‘clon’, ing. *clown*) y uno de valenciano (‘panoli’, val. *pan amb oli*).

El segundo procedimiento es la formación onomatopéica y sucede en dos casos registrados: ‘lila’ (imitación del balbuceo *lil-lel*, propio de los fatuos afeminados) y ‘memo’ (imitación de la repetición de la consonante nasal “m...m.” propia de un lelo que no acierta a saber lo que dice)¹³.

3. OBSERVACIONES FINALES

La existencia del léxico denigrante referente a la inteligencia seguramente puede ser considerada como un universal lingüístico. Sin embargo, la creación de las voces insultantes de este tipo puede diferir de una lengua a otra, es decir, en las determinadas lenguas puede darse preferencia a unos procedimientos y poco rendimiento de otros.

En el caso del idioma español, dentro del grupo de las lexías relacionadas con la falta de inteligencia se observan las características siguientes:

- un buen número de voces heredadas de las lenguas clásicas (griego, latín) con el significado único o principal de ‘tonto’;

¹³ La explicación de la etimología de ambos términos viene de Pancraccio Celdrán (op.cit., s.v. ‘lila’ y ‘memo’)

- un amplio grupo de palabras con orígenes desconocidos o dudosos;
- una participación importante de la transferencia de sentido a través de metáfora y metonimia, que operan en los siguientes campos semánticos y/o temáticos principales: la naturaleza (animales, plantas), objetos no animados, cualidades referentes a la mente defectuosa;
- los procesos de formación más activos son la derivación sufijal (con el predominio de uso de sufijos aumentativos) y una de las modalidades de composición: la yuxtaposición;
- la palabra 'tonto' es la más utilizada en la formación de voces nuevas, apareciendo como base léxica en la derivación y como uno de los elementos yuxtapuestos en la composición.

BIBLIOGRAFÍA

ESTUDIOS

- ARIZA VIGUERA Manuel, 2009, Insulte usted sabiendo lo que dice, (en:) *Léxico Español Actual II*, Luis Luque Toro (ed.), Venezia: Università Ca' Foscari Venezia, 31–47.
- CELDRÁN GOMÁRIZ Pancraccio, 1995, *Inventario general de insultos*, Madrid: Ediciones del Prado.
- COLÍN RODEA Maricela, 2005, Modelo interpretativo para el estudio del insulto, *Estudios de Lingüística Aplicada*, n° 041, 13–37.
- COLÍN RODEA Maricela, 2003, 'El insulto': estudio pragmático-textual y representación lexicográfica, tesis doctoral inedita, presentada en la Universitat Pompeu Fabra en Barcelona el 20 de junio de 2003.
- DA RIVA Rocío, 2007, *Maledicta Mesopotamica*. Insultos e imprecaciones en el próximo oriente antiguo, *Historiae* 4, 25–55.
- GARCÍA Coral y Natalia CONTRERAS, 1995, Norma y uso: campos léxicos del español, (en:) *Actas del Congreso 'Lo spagnolo d'oggi: forme della comunicazione' celebrado en Roma 15–16 de marzo de 1995*, 11–33.
- GONZÁLEZ PÉREZ Rosario, 1994, Sinonimia y teoría semántica en diccionarios de sinónimos de los siglos XVIII y XIX, *Revista Española de Lingüística*, 24/1, 39–48.
- GWIAZDOWSKA Agnieszka, 2010, ¿El hombre es un animal irracional? Sobre el concepto de estupidez en los zoomorfismos fraseológicos del polaco y del español, *Kwartalnik Neofilologiczny*, LVII, 163–169.
- IGUALADA BELCHI Dolores Anunciación, 2000, Palabras como dardos. Marcas de la agresión verbal en un texto literario, *Revista de Investigación Lingüística*, Núm. 2, Vol. III, 263–278.
- LAUAND Jean L., 2002, La tontería y los tontos en el Análisis de Tomás de Aquino, *CIC (Cuadernos de Información y Comunicación)*, 7, 37–46.
- LYONS John, 1997, *Semántica lingüística*, Barcelona: Paidós Ibérica.
- PEISERT Maria, 2004, *Formy i funkcje agresji werbalnej. Próba typologii*, Wrocław: Wyd. Uniwersytetu Wrocławskiego.
- SANMARTÍN SÁEZ Julia, 1998, *Diccionario de argot*, Madrid: Espasa Calpe.

SITOGRAFÍA

- <http://clave.librosvivos.net/> (Diccionario CLAVE), 1.09–15.11.2010.
- <http://rae.es/> (Diccionario de la Real Academia Española), 1.09–15.11.2010.

Summary

'Stupidity' as an object of insult.

Analysis of the colloquial and slang vocabulary in contemporary Spanish

This paper presents a short analysis of the Spanish insulting vocabulary related to the lack of intelligence of an insulted person. Nearly 150 lexical units were selected from the following dictionaries: *Inventario general de insultos* by Pancraccio Celdrán Gomáriz and *Diccionario de argot* by Julia Sanmartín Sáez. The analysis focuses on distinguishing word formation processes and semantic displacement types in the words belonging to this category of insult in the Spanish language. The results single out the semantic and thematic fields used most frequently in the metaphorization process in the investigated group of words, and point out to the most recurrent word formation processes occurring in this lexical category.

Streszczenie

'Głupota' jako obiekt obelgi.

Analiza leksyki potocznej i slangowej współczesnego języka hiszpańskiego

W niniejszym artykule autorka przedstawia krótką analizę hiszpańskiej leksyki znieważającej, odnoszącej się do braku inteligencji osoby znieważanej. Do celów przeprowadzonej analizy zebrano blisko 150 jednostek leksykalnych, wyselekcjonowanych z następujących słowników: *Inventario general de insultos* Pancraccia Celdrána Gomáriz i *Diccionario de argot* Julii Sanmartín Sáez. Analiza skupia się na wyodrębnieniu procesów słotwórczych oraz rodzajów przeniesień semantycznych w słowach należących do tej kategorii obelgi w języku hiszpańskim. Wyniki analizy pozwalają wytypować pola semantyczne i tematyczne najczęściej wykorzystywane w procesie metaforyzacji w badanej grupie wyrazów, a także wskazać najczęściej wykorzystywane procesy słotwórcze w tejże grupie.